

UNA SEMBLANZA DE LA OBRA DE NORBERT ELIAS

Claudette Dudet Lions

Resumen

Este trabajo presenta un panorama general sobre las principales aportaciones teóricas y metodológicas que legó Norbert Elias, mediante su desarrollo en tres momentos teóricos. Los ejes centrales se pueden sintetizar de la siguiente manera: 1) La investigación de periodos de largo alcance con sus modelos sociogenético-psicogenético, procesual y figuracional. 2) La incorporación de unidades empíricas de análisis a través de comparaciones diacrónicas y sincrónicas sistematizadas. 3) La integración de los ámbitos social-personal-biológico. 4) El estudio de las diversas manifestaciones de la coacción y la auto-coacción social como formas del proceso civilizatorio. 5) La inclusión de la comunicación, del lenguaje y del conocimiento, como puntos de partida para la comprensión del devenir de la humanidad. 6) Las relaciones de compromiso-distanciamiento y congruencia con la realidad social como medios de orientación y del saber. 7) La teoría del símbolo y el modelo del crecimiento del conocimiento humano. Desde la perspectiva eliasiana, podemos concretar que la propuesta de este autor va encaminada no solamente hacia la Sociología, sino, en general, a las diversas ciencias sociales, con el planteamiento de una teoría central de las ciencias humanas enfocada a devolverle al conocimiento su función de medio de orientación social y en la que recupera el carácter comunicativo del conocimiento.

Palabras clave: *teoría, metodología, socio-psicología del conocimiento, teoría del símbolo, conocimiento social, juego.*

Abstract

This work presents a general panorama about the main theoretical and methodological contribution left by Norbert Elias, through his development in three theoretical moments. The central axis can be summarized as follows: 1) Long range research periods with their socio genetic psycho genetic models, regarding process and figure. 2) Empirical analysis units incorporated through diachronic and synchronic systematized comparisons. 3) Social-personal-biological field integration. 4) The study of the diverse

coercion manifestations and social auto-coercion as examples of a civilized process. 5) Communication inclusion, language and knowledge, as departing points for humanity's come about comprehension. 6) Relations such as compromise-separation and social reality consistency as means of knowledge and orientation. 7) Symbol theory and human knowledge growth model. From an *eliasian* perspective, we can settle that this authors' proposal is aimed no only towards sociology, but, in general, to the diverse social sciences, with an approach on a central theory on human sciences directed to restore knowledge its social orientation media function, where it recovers its communicative knowledge character.

Key words: *Methodological theory, knowledge socio-psychology, symbolic theory, social knowledge, game.*

Introducción

Norbert Elias (1897-1990) es un autor de la teoría social que, si bien tiene orientación sociológica, trasciende las fronteras disciplinares de las Ciencias Sociales aportando una aproximación que abarca tanto aspectos antropológicos, sociológicos, políticos, económicos, históricos y psicológicos. Como él mismo lo nombra, se trata tanto de un enfoque sociogenético como psicogenético, para comprender cómo el ser humano ha ido generando la cultura y se ha ido construyendo como parte de ésta mediante los procesos de comunicación y de orientación como el saber; es decir, a través de la generación, la acumulación y la transmisión de símbolos aprendidos.

Su trayectoria teórica ha sido considerada dentro de las tendencias socioculturales de las Ciencias Sociales y podría, también, muy bien ubicarse como una perspectiva sociopsicológica o psicosocial del conocimiento, como una aproximación gnoseológica de las corrientes que han dado el giro lingüístico-comunicativo. Ya que este autor no sólo fundamenta una reorganización de la sociología como una sociología del conocimiento, sino, plantea toda una aproximación teórico-metodológica para la comprensión del desarrollo social a partir de la investigación de los procesos de larga duración abordando desde los orígenes de la comunicación simbólica y la acumulación de conocimientos, así como su transmisión de generación en generación, hasta los procesos civilizatorios que han marcado la Era Moderna.

Las diversas temáticas sociales con las que trabaja Elias versan sobre el surgimiento de los Estados-nación, la monopolización del conocimiento, la transición del pensamiento pre-científico al científico, las diversas manifestaciones de la coacción y auto-coacción social como procesos civilizatorios, los usos y costumbres de diversos grupos sociales, la institucionalización de la violencia, los cambios en las emociones, el tiempo, el deporte y el ocio, la soledad, la vejez y la muerte, entre otras; haciendo grandes aportaciones a las ciencias sociales, no sólo mediante sus modelos de investigación y teorización; sino, para la misma comprensión del nivel de conocimiento que se ha alcanzado.

No obstante, otros de sus grandes logros, además de su propio estilo, han sido: 1) el rescatar el gran papel que han tenido y tienen las emociones y los afectos en el devenir de la humanidad, 2) la importancia de la comunicación, el lenguaje y los conocimientos en el proceso de hominización, 3) la trayectoria histórica de las concepciones que sobre sí mismo ha forjado el ser humano y, 4) el estudio de la vida diaria, así como de la diversidad de objetos y procesos sociales que se manifiestan en ella.

Por lo que Norbert Elias resulta ser un autor de gran relevancia, no sólo para las diversas disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades, sino, en general, para la ciencia; ya que sus nociones sobre la evolución¹ de la humanidad y del cómo el ser humano se percibe a sí mismo y a sus sociedades, alcanzan un nivel de síntesis gnoseológica en el que su punto de partida es la humanidad misma, no el individuo ni su contraparte, la sociedad, como comúnmente se les suele contrastar.

Este giro epistemológico y teórico-metodológico se torna un punto de referencia de gran interés para el conocimiento y sobre todo, para aquellos enfoques o disciplinas, como la psicología social, que se han interesado en la interpretación de la sociedad desde una perspectiva de los procesos colectivos como el conocimiento, el lenguaje y la comunicación, así como en la reincorporación de la Historia como parte de su horizonte de comprensión.

A partir de los diversos trabajos que Elias nos legó, se puede apreciar que a lo largo de toda su obra siempre se mantuvo fiel a su propuesta teórica y a sus modelos de investigación, con un estilo

¹ Es importante aclarar que, como el propio Elias lo señala, a las nociones de evolución y desarrollo social que él utiliza a lo largo de sus obras no les da la connotación de lo lineal-progresivo.

congruente a su perspectiva y en la que se puede notar la influencia de pensadores de finales de siglo XIX.² Su estilo narrativo se caracteriza por un lenguaje que se distancia de las connotaciones mecanicistas heredadas de la física. Desde sus primeras investigaciones marcó su rumbo, que fue afinándolo a lo largo de las variadas temáticas sociales que estudió y a partir del cual fue proponiendo diversas tareas para la sociología y otras disciplinas sociales.

El propio Elias³ caracteriza su trabajo en tres grandes investigaciones con las que considera que el círculo queda cerrado: el proceso de la civilización, sus indagaciones sobre la relación entre compromiso y distanciamiento y su trabajo sobre el tiempo. Investigaciones que en palabras del autor "...están emparentadas y tratan a menudo los mismos problemas desde perspectivas distintas".⁴ Tanto en la investigación del proceso de la civilización como en la del tiempo, queda planteado: "el problema del equilibrio entre la coacción individual y la coacción social externa..."⁵

Por lo que una manera de aproximarse a la obra de Elias es tratándola de comprender en tres momentos,⁶ en los que en cada uno se intenta acentuar la síntesis progresiva que este autor va desarrollando en su recorrido analítico a lo largo de sus investigaciones y que se concreta en su perspectiva simbólica sobre la humanidad y el conocimiento que ésta tiene de sí misma. No obstante, los trabajos de Elias hay que vislumbrarlos como un gran rompecabezas por la interconexión que guardan éstos a lo largo de toda su producción intelectual.

² Cfr. Fernández-Christlieb, Fátima, "Norbert Elias y las tareas pendientes de la Sociología" en G, Leyva; H., Vera y G., Zabludovsky (coords.), *Norbert Elias legado y perspectivas*, Lupus Inquisitor, México, 2002. Zabludovsky, Gina, *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*, FCE, México, 2007.

³ Elias, Norbert, *Sobre el tiempo*, FCE, México, 2000, p. 43.

⁴ *Idem.*

⁵ *Idem.*

⁶ Esta clasificación no obedece específicamente a un orden cronológico en cuanto a la aparición de las obras, ni al reconocimiento o redescubrimiento de este autor, como lo menciona Zabludovsky, Gina, 2007, *op. cit.*; sino, como un artificio para sistematizar sus ideas centrales y, que de alguna forma coincide tanto con las tres grandes investigaciones que el mismo Elias señala, como con los temas de interés que el autor hace resaltar en cada faceta intelectual; que como nos lo hace ver Fernández-Christlieb, Fátima, 2002, *op. cit.*, éstas guardan una relación íntima con las diversas circunstancias emocionales a las que tuvo que hacer frente este pensador (ver Elias, Norbert, *Mi trayectoria intelectual*, Península, Barcelona, 1995).

Tres momentos en el pensamiento de Norbert Elias

Primer momento

La perspectiva de Elias sobre el abordaje de grandes periodos para la investigación social se basa en la aplicación de tres modelos que son interdependientes entre sí y que a lo largo de su obra los va afinando; éstos son: el sociogenético y psicogenético, el procesual y el figurativo.

Su argumento para el estudio de los periodos de larga duración consiste en que éstos posibilitan el poder analizar la diferenciación funcional de las largas cadenas de interdependencia y de integración, centrándose, tanto en los pequeños como en los grandes cambios que se dan en las sociedades y que están determinados por una mayor o menor especificidad en las funciones sociales y en las relaciones de poder. Estos procesos de cambio pueden darse o no en una dirección determinada y no siempre se dan de una manera planeada sino, que pueden surgir ciegamente, sin haber sido intencionados.

De acuerdo a Elias, estos son los cambios a los que puede enfocarse la sociología para comprender el decurso del entramado social; ya que estas transformaciones no deben entenderse como anomalías, sino, como partes interdependientes del mismo proceso a largo plazo; diferentes fases de una sociedad que siempre está en movimiento.

Esta perspectiva procesual/figuracional permite analizar que los fenómenos no son estáticos, que hay fluctuaciones que son procesos y, que vistas de esta forma, posibilitan ampliar la perspectiva de comprensión de los seres humanos y sus sociedades mediante la comparación entre unidades sociales con estructuras y funciones iguales o parecidas o, entre distintos niveles de desarrollo de la misma unidad social.

Asimismo, su aproximación socio y psicogenética parte de que tanto las estructuras de la personalidad como las estructuras sociales están dadas por etapas que se suceden unas tras otras, por lo que deben mirarse estas transformaciones como procesos.

Ambos tipos de estructuras están mutuamente relacionados entre sí, así como con los procesos evolutivos de la especie; sin éstos, no hubiera sido posible el desarrollo de un aprendizaje social. Los cambios que se han generado en las emociones y la afectividad, así como en los comportamientos, se han ido dando en interdependencia con el desarrollo social y viceversa, los cambios

que se han generado en las formas de organización social se han ido formando en íntima relación con las estructuras psíquicas.

Sin embargo, Elias⁷ considera que los cambios en las estructuras de personalidad no siempre han ido a la par con el desarrollo social y con el proceso civilizatorio. Los pensamientos y los conocimientos acumulados no siempre han guardado las formas correspondientes con las transformaciones generadas en la estructura social y las relaciones de poder; lo que ha provocado problemas de adaptación entre estas dos estructuras que requieren de procesos y niveles de integración y diferenciación de mayor tiempo. En este sentido, es que la comprensión del ser humano y sus sociedades pueden enfocarse como una génesis en la que se han dado procesos de largo plazo, en la que los cambios han sido lentos y espaciados y en diversos casos, no han sido intencionados, se han dado sin haber sido planeados.

Dentro de las tendencias no planeadas del cambio social que, en especial investiga Elias, se encuentran la producción de bienes, la administración estatal, científica y técnica, los cánones de convivencia, así como otros ámbitos funcionales de la vida social. Por lo que desde una perspectiva sociológica, para él es más adecuado hablar de:

la tendencia a la creciente división funcional o, en términos aún más generales, de la creciente diferenciación de las sociedades y de su correspondiente creciente especialización de las posiciones y funciones con la que el individuo se encuentra como con algo dado.⁸

Como parte de esta propuesta teórica, Elias, a lo largo de sus obras, sustenta que se puede considerar a la sociedad como un entramado de interrelaciones sociales, figurando que las sociedades son como las relaciones que se dan en los juegos.⁹ Estas relaciones están en constante movimiento y cambio y no dependen de una

⁷ Elias, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, FCE, México, 1994.

⁸ Elias, Norbert, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Bogotá, 1998.

⁹ Cabe hacer notar que las analogías del juego que retoma Elias en su modelo figuracional hacen, sobre todo, referencia al juego del deporte, en el que considera que hay diversas funciones definidas, jerarquías y niveles de poder.

sola persona, sino de todos los participantes, así como del nivel de poder que se da en estas circunstancias; lo que a su vez obedece al establecimiento de esas relaciones, ya que la disminución relativa de las diferencias en el poder aumenta la intensidad de las tensiones y la frecuencia de los conflictos abiertos.

Este modelo figuracional parte del entendimiento del ascenso de los niveles de integración y de organización en los que se da la disposición de las partes con respecto a las otras. Las figuraciones son una herramienta que representa estructuras humanas reales, más que ideales, y pueden entenderse como un enfoque cualitativo de la sociedad.

Las figuraciones al igual que la estructura de la personalidad de los individuos cambian a largo plazo, en una determinada dirección. En esta perspectiva, Elias propone ver esas relaciones, más que como procesos individuales, como procesos plurales, como una red de interrelaciones entrelazadas que producen a las personas y que son producidas por éstas en el entramado social. Se trata de comprender a la sociedad como “el modelo cambiante que constituyen los jugadores como totalidad, esto es, no sólo con su intelecto, sino con toda su persona, con todo su hacer y todas sus omisiones en sus relaciones mutuas”.¹⁰

Segundo momento

La propuesta sociológica de Elias¹¹ considera como punto de arranque el devolver a la sociología sus orígenes de acuerdo a la concepción con que Auguste Comte (1798-1857) acuñó el término para nominar una nueva ciencia, independiente de la física y de la biología, cuyo fin sería estudiar las legalidades en el desarrollo social. Como parte de estas legalidades señala que para Comte está el estudio del pensamiento, que en ocasiones lo definió como el problema clave y otras veces, fue tan sólo un problema más.

Desde la perspectiva de Elias, el pensamiento humano experimenta en el curso del tiempo una serie de cambios que son empíricamente demostrables, por lo que la secuencia de los diversos tipos de pensamiento se encuentra enmarcada en la sucesión de las etapas de desarrollo social¹². De ahí que para comprender cómo

¹⁰ Elias, Norbert, *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona, 1999, p. 157.

¹¹ *Idem*.

¹² Elias, Norbert, 1998, *op. cit.*

proceden las personas en actividades como el pensar, conocer y trabajar, se requiere de la investigación del prolongado proceso del devenir del pensamiento y del saber social. Tesis que constituye uno de los puntos centrales en la obra de Elias y que será la base para generar su teoría sociológica del conocimiento en la que el sujeto del conocimiento es la humanidad.¹³

Por otro lado, para Elias¹⁴ no se puede reducir la visión de la comprensión de los procesos sociales a aspectos puramente económicos; por lo que considera que en su enfoque hay dos condiciones que rompen con la visión marxista del desarrollo de las sociedades y del cambio social en función exclusiva de la satisfacción de las necesidades. La primera, es que hay funciones especializadas en una fase determinada de los procesos de diferenciación e integración como partes del proceso de cambio social. La segunda, es que no se puede condicionar un enfoque a procesos de causa y efecto, sino a procesos plurales que se dan en etapas que se suceden unas a otras en una dirección determinada. Para la sobrevivencia de la especie humana, Elias¹⁵ plantea que la necesidad de conocimientos o medios de orientación es tan básica como la de alimentarse y de protegerse de la violencia física; lo que a lo largo de la historia, como parte de la desigualdad de poder entre los seres humanos, ha provocado la monopolización de las formas de apropiación para satisfacer los requerimientos humanos de conocimiento; por lo que éstos resultan tan relevantes en el desarrollo de las sociedades como la monopolización de los medios de violencia y de las formas de producción.

El conocimiento ha ido variando en las distintas épocas, caracterizándose con sus estilos de pensamiento y sus formas de lenguaje que se adaptan a las condiciones de la existencia y a los

¹³ Para consultar los debates que se ha suscitado en torno a las influencias teóricas que Elias retoma de diversos teóricos sociales así como la opinión del propio Elias ver Elias 1995, *op. cit.*; 1999, *op. cit.*; Weiler, Vera, "Presentación", en N. Elias, 1998, *op. cit.*; Korte, Hermman, "Mirada sobre una larga vida. Norbert Elias y la teoría de la civilización", en N. Elias, *Humana conditio, consideraciones en torno a la evolución de la humanidad*, Península, Barcelona, 1988; Leyva, Gustavo; Vera, Héctor y Zabludovsky, Gina (coords.) 2002, *op. cit.*; Zabludovsky, Gina, 2007, *op. cit.*

¹⁴ Elias, Norbert, 1998, *op. cit.*

¹⁵ Elias, Norbert, *Compromiso y distanciamiento*, Península, Barcelona, 1990; *Teoría del símbolo. Un ensayo de Antropología Cultural*, Península, Barcelona, 1994a; 1998, *op. cit.*

acontecimientos del momento histórico. Su congruencia con la realidad social establecida ha dependido del equilibrio entre el distanciamiento emotivo y el compromiso, generado en las diversas áreas del saber. Por lo que para conocer las transformaciones estructurales en los símbolos de orientación, se requiere comprender dicho equilibrio.

Esta es la perspectiva de la que parte Elias¹⁶ para estudiar los diferentes momentos del conocimiento social, superando la tan debatida relación Sujeto/Objeto. Mediante el modelo de gradaciones continuas de relaciones de equilibrio entre compromiso y distanciamiento, heteronomía y autonomía de las valoraciones, se puede comprender el nivel de desarrollo alcanzado en los conocimientos y su concordancia con la realidad que los grupos han establecido para sí. Esta correspondencia es la congruencia de los símbolos con lo que representan, es la concurrencia entre los objetos y el conocimiento social que se tiene de ellos.

En la medida en que la función primordial de la congruencia con la realidad sea la de orientación, se trata de conocimiento, si su principal función es la de transmitir un mensaje, es lenguaje. En palabras de Elias distanciamiento y compromiso:

remiten a un equilibrio cambiante entre dos tipos de comportamientos e impulsos vitales que (sean cuales sean sus otras funciones) llevan a asumir un mayor compromiso, o un mayor distanciamiento, en las relaciones de una persona con otras, con objetos no humanos y consigo mismo.¹⁷

Es por ello, que este autor plantea que las diversas teorías del conocimiento deben partir de las relaciones que se establecen entre los tres elementos que constituyen el proceso del conocimiento: “los que conocen (los sujetos), lo que ellos conocen (su conocimiento) y aquello de lo que se conoce algo (los objetos)”.¹⁸

La forma en cómo las personas de una sociedad experimentan todo lo que les acontece, lo que perciben, lo que afecta a sus sentidos, el significado que le atribuyen a sus experiencias, depende de los conocimientos compartidos que han alcanzado a acumular a

¹⁶ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*

¹⁷ Elias, Norbert, 1990, *op. cit.*, p. 12.

¹⁸ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*, p. 197.

lo largo de su evolución y que, a su vez, también determina la capacidad para generar conceptos.

El saber de una sociedad ha sido posible gracias a la interdependencia entre lo que Elias ha nombrado la triple unidad de los tres dominios básicos: “el dominio del hombre sobre sí mismo, expresado en su actitud mental y práctica hacia los fenómenos naturales, el dominio sobre su vida en sociedades y el dominio y manejo de fuerzas naturales no humanas”.¹⁹ Ámbitos que no se han desarrollado a un mismo ritmo y que representan un juego ilimitado de adelantos y retrocesos.

La noción sobre sí mismo que el ser humano ha alcanzado depende de la concepción que sobre la naturaleza ha desarrollado; lo que a su vez, ha ido variando, según los momentos de equilibrio entre compromiso y distanciamiento. Los niveles de distanciamiento se han establecido y mantenido a través de una formación especializada y mediante diversas formas de controles sociales y mecanismos de represión de emociones inducidos socialmente. Para el caso de la ciencia, este modelo es determinante, pues la manifestación del nivel de distanciamiento se da tanto en las herramientas conceptuales y premisas básicas de los científicos, como en sus modos de pensar y proceder.

En la actualidad, sólo pueden discutirse estos procesos de distanciamiento y compromiso por el nivel de individuación que se ha alcanzado, permitiendo a las personas sentirse a sí mismas, separadas unas de otras, más que en otras épocas. Sin embargo, esta individuación, a la vez, ha sido un obstáculo para lograr un nivel mayor de distanciamiento ya que nos impide ver y sentirnos dentro de un todo del que formamos parte.

Esta es la manera en como Elias, a lo largo de sus obras, va proponiendo que el punto de partida de una teoría sociológica de la ciencia sea investigar bajo qué condiciones sociales y por medio de qué instrumentos fue posible –y lo sigue siendo– la generación de un fondo del saber y del pensamiento social, con un ámbito cada vez mayor de eventos.

Con esta propuesta no sólo impulsa cambios en el pensamiento sociológico, sino que desarrolla ampliamente su propuesta de sociología del conocimiento articulada a su teoría del símbolo, que como él mismo²⁰ lo menciona se trata más bien de un ensayo de

¹⁹ Elias, Norbert, 1990, *op. cit.*, p. 18.

²⁰ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*

antropología cultural. Trabajo en el que queda plenamente fundamentado el carácter social del conocimiento mediante las diversas relaciones tríadicas que establece, destacando la interdependencia entre lenguaje, comunicación y conocimiento.

Tercer momento

Al igual que en sus demás investigaciones, esta propuesta de Elias sobre la teoría simbólica del conocimiento es un enfoque que se centra en la ampliación de la estructura del pasado y a partir de la cual construye su modelo teórico del crecimiento del conocimiento humano.

Siguiendo al autor, esta perspectiva contribuye al entendimiento del intervalo evolutivo entre los seres humanos y sus ancestros animales ya que considera que el lenguaje pudiera ser el eslabón perdido: la emancipación de los seres humanos se dio gracias a la actividad simbólica que consistió en el aprendizaje de símbolos y a su transmisión de generación en generación.²¹ Razón por la cual, Elias considera que su aproximación permite innovar en las ciencias sociales debido a que la emancipación simbólica no ha sido contemplada por las teorías tradicionales del conocimiento.

La tesis central de esta perspectiva se basa en la capacidad humana de transmitir y ampliar el conocimiento a través de las generaciones, como un proceso que permitió la sobrevivencia y la supremacía de la especie humana. El crecimiento consistió en el cambio gradual contenido en la dirección de una diferenciación mayor, que fue marcando cada vez más la separación con las demás especies.

Esta trayectoria de acumulación, transmisión y ampliación del conocimiento se logró mediante la comunicación y el lenguaje.

El cambio de una comunicación por medio de símbolos genéticamente adquiridos a una comunicación a través de símbolos aprendidos socialmente, se dio como un proceso evolutivo que posibilitó las condiciones biológicas para una transformación en la estimulación sonora. El desarrollo social consistió en el aprendizaje de estas pautas sonoras y posteriormente visuales, generándose la comunicación simbólica mediante el uso de un lenguaje socialmente construido. Este proceso de comunicación, a su vez, también propició que se fueran dando las condiciones que permitieron el desarrollo

²¹ Elias, Norbert, 1988, *op.cit.*; *La sociedad de los individuos*, Península, Barcelona, 1990a; 1994a, *op. cit.*

del pensamiento, así como la acumulación y trasmisión del conocimiento.

Desde esta posición el conocimiento es un proceso constructor de símbolos socialmente regularizados dirigidos a la búsqueda de congruencia con la realidad social y con los objetos que representan, de acuerdo a los cánones establecidos por cada comunidad.

Por lo que para Elias otra de las tareas de la sociología es la de "...devolver al conocimiento su condición de ser al mismo tiempo tanto conocimiento de los objetos a los que se enfrenta cada persona individualmente, como de los objetos de la comunicación lingüística entre ellos".²²

Quehacer que considera Elias puede lograrse con su particular aproximación de abordar el conocimiento como el proceso de largo plazo que es: un proceso que se dio en una dirección específica y en un orden sucesivo de etapas que se precedieron, pero que no forzosamente implicaron una consecuencia. Desde su teoría del símbolo se responde a la cuestión de qué es el conocimiento con un enfoque en el que se le da al conocimiento su carácter lingüístico-comunicativo; por lo que el conocimiento no tiene ninguna semejanza ontológica con sus objetos, a menos que se convierta en su propio objeto, en palabras del autor: "Si hay algo que pueda considerarse como un *a priori* tangible que antecede a todo conocimiento, es decir, a toda experiencia individual, eso serían los símbolos aprendidos y socialmente específicos de una determinada lengua".²³

El conocimiento social va aumentando en la medida que crecen los vocabularios; pero, también, puede cambiar o disminuir conforme ya no se nombran los objetos, en el olvido, en la supresión de los símbolos.

Es el desarrollo de este fondo social de conocimiento el que constituye la fuente y el origen de las diversas creaciones individuales; cuando crece el fondo de conocimientos, aumentan las posibilidades de innovación de los individuos, pero para que éstas sean aceptadas socialmente, implica que los demás las reconozcan. Por tanto, el conocimiento es un proceso social, no individual, ya que es la creación social de un fondo de conocimiento acumulado y aceptado socialmente, que se va dando como producto de las contradicciones.²⁴

²² Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.* p. 104.

²³ Elias, Norbert, 1998, *op. cit.* p. 403.

²⁴ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*; *Conocimiento y poder*, La Piqueta, Madrid, 1994b; 1998, *op. cit.*

Aunque pueda haber diversos niveles de conocimiento, la comunicación lingüística siempre tendrá el carácter y la función de una transmisión de conocimiento. Lenguaje y conocimiento son dos formas diferentes del mismo acontecimiento y el reconocimiento de esta identidad substancial puede remediar una de las principales carencias de los enfoques tradicionales del conocimiento.

Por ello, para comprender el pensamiento y la sabiduría social, hay que entender que el pensamiento, el conocimiento y el lenguaje son el mismo proceso dirigido a distintas funciones. El pensamiento responde a las cuestiones de conocimiento; el conocimiento, principalmente, orienta, además de comunicar, y el lenguaje comunica, transmite.²⁵

Sin embargo, para Elias,²⁶ la sociología del conocimiento no ha abordado con plenitud el estudio de los medios por los cuales la humanidad se ha venido orientando en el mundo a lo largo de los siglos. Tanto la historia del saber como la sistemática del saber, no hacen referencia al proceso de aprendizaje de la humanidad que se expresa cuando los grupos humanos viven un cambio en la determinación y la experiencia del tiempo.

Por lo que comprender el tiempo desde esta quinta dimensión de lo simbólico, no sólo puede contribuir a corregir esa perspectiva estática de un mundo escindido en naturaleza y cultura, individuo y sociedad; sino, como una manera de retomar el carácter histórico de los diversos procesos sociales, de volver a incluir a la historia –como enfoque procesual– al ámbito de la investigación en ciencias sociales.

Una sociología del tiempo puede hacer un planteamiento evolutivo y comparativo mediante una perspectiva de largo alcance, ya que el estudio de largas secuencias de cambios en el correr del tiempo “orienta la investigación a descubrir progresivamente las estructuras y regularidades inmanentes del cambio y a descubrir el orden del cambio en la sucesión misma del tiempo”.²⁷

Con la creación de la noción de tiempo se ha podido establecer la relación entre el curso de dos o más acontecimientos, ya que a partir de la comparación de sucesiones de acontecimientos que se repiten regularmente, se comparan otros hechos. El tiempo es la expresión de la acción de la humanidad por determinar posiciones,

²⁵ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*, *La soledad de los moribundos*, FCE, México, 1989.

²⁶ Elias, Norbert, 2000, *op. cit.*

²⁷ Elias, Norbert, 2000, *op. cit.* pp. 143-144.

duraciones de intervalos, ritmo de las transformaciones; es por tanto una herramienta, es una institución social que ha variado de acuerdo al grado de desarrollo de las sociedades. El tiempo del calendario viene a representar gráficamente la red social en la que está inmerso el individuo en un mundo de procesos y, como éste se ha ido afinando cada vez más, hasta alcanzar el tiempo de los relojes.

De esta forma, para Elias²⁸ con el estudio del devenir del reloj, que representa a la cuarta dimensión del tiempo y el espacio, se agrega una quinta, la dimensión simbólica; ya que el reloj determina el tiempo a través de símbolos que sólo tienen un significado en la medida en que éstos han sido establecidos específicamente por y para los seres humanos.

La investigación que realiza Elias sobre el tiempo, resulta un ejemplo de cómo pasar a un método de la sociología de la evolución de las sociedades humanas, dejando atrás los procedimientos históricos narrativos, como otra manera de investigar los modelos simbólicos tanto del pasado como del presente. Esta propuesta de abordaje sociológico comprende la determinación de la orientación general de un proceso de largo alcance apoyado con las comparaciones sistemáticas entre casos de fases anteriores y posteriores; sin embargo para lograr esta condición, enfatiza el autor, se requiere de un mayor distanciamiento.²⁹

Este grado de distanciamiento implica situarse en un nivel superior del conocimiento en el que se afirma a la humanidad como sujeto del saber de la ciencia, haciéndose evidente el carácter simbólico de las cuatro dimensiones. Esta manifestación simbólica como medio de orientación en el nivel de síntesis requerido consiste en representarse como presente algo que se desarrolla sucesivamente y que por lo mismo, nunca existe, que es, la quinta dimensión, la simbólica. De esta manera, es como Elias³⁰ considera que el ser humano puede ser capaz de mirarse a sí mismo como observador de su medio.

Hacia una teoría central de las Ciencias Humanas

A partir de estos tres momentos teóricos en que he resumido la obra de Norbert Elias, espero haber podido concretar algunas de

²⁸ *Idem.*

²⁹ Elias, Norbert, 2000, *op. cit.*

³⁰ *Idem.*

sus contribuciones más sobresalientes, de las que estoy consciente pueden tener sesgos, tanto por omisiones involuntarias como por afinidades teóricas; no obstante, concluyo este trabajo rescatando sus principales tesis para finalizar con el esbozo de su propuesta de una teoría central de las ciencias humanas, como él mismo la llamó.

La dimensión simbólica con la que Elias aborda el estudio de la humanidad, mediante su aproximación socio-psicogenética, así como procesual y figuracional, no solamente permite superar las disyuntivas biológico-social, individual-social, subjetivo-objetivo, afectivo-racional, teórico-práctico, continuidad-estabilidad, cualitativo-cuantitativo, etc., que han venido limitado el pensamiento gnoseológico; sino, además, posibilita la apertura hacia la investigación de otros aspectos de la vida social como lo son la afectividad colectiva, el tiempo, la vida cotidiana, los diversos procesos civilizatorios, los cambios sociales no dirigidos, los usos del lenguaje, los espacios, entre otros. Tópicos, algunos de ellos, que forman parte de los retos que se han propuesto enfrentar las diversas ciencias sociales.

Desde estas formas de comprender a la humanidad, es como Elias, a lo largo de sus obras abarca, de acuerdo a Weiler,³¹ una serie de procesos empíricamente observables como la división de las funciones; la integración de unidades pequeñas en unidades cada vez mayores; el cambio de los cánones del sentir y del comportamiento; la creciente congruencia de los medios de orientación; la comunicación y control de los sujetos con lo que ellos simbolizan y el procesos de formación de capital en el largo plazo. El conocimiento de estos procesos y de sus interrelaciones cambiantes a lo largo del tiempo es, para Elias,³² una condición básica para la planeación eficaz y la adopción de modelos de diagnóstico sobre el potencial del desarrollo no planeado de las sociedades humanas.

Para Norbert Elias,³³ esta es la perspectiva con que puede fundamentarse una teoría social del conocimiento encaminada hacia una teoría central de la ciencia humana, ya que los obstáculos que han impedido un pleno desarrollo de la sociología han sido, por una parte, la escisión entre la sociología y la historia, así como la visión

³¹ Weiler, Vera, 1998, *op. cit.*

³² Elias, Norbert, 1998, *op. cit.*

³³ Elias, Norbert, 1989, *op.cit.*; 1994, *op. cit.*; 1994a, *op. cit.*

parcial de la comprensión de los entramados sociales bajo una óptica voluntarista, en la que solamente se ha considerado la perspectiva de los involucrados en condiciones planeadas e intencionales de la humanidad. Por la otra parte, ha sido la sujeción de la sociología a los modelos de medición y causalidad que se han tomado de la física, lo que le ha impedido construir sus propias perspectivas y teorías acordes a sus necesidades.

Desde la mirada de Elias,³⁴ el desarrollo social de largo plazo se mueve ciegamente, sin dirección alguna, como sucede en el juego, por lo que la tarea de la sociología podría enfocarse a investigar estos procesos ciegos y carentes de dirección que se han dado a lo largo de la historia. Es decir, se pueden hacer figuraciones de la pluralidad de perspectivas que se dan en las relaciones humanas, en la diversidad de los entramados sociales. Conforme se vaya dando un distanciamiento creciente del propio entramado y del incremento de la comprensión de la estructura y la dinámica del curso del juego social, las posibilidades del control sobre el desarrollo social pueden aumentarse a la larga.

En la actualidad, de acuerdo a Elias,³⁵ nos encontramos en una fase posterior de una larga cadena de sociedades en la que sucesivamente se ha ido incrementando el saber social; sin una participación directa ha habido un gran aprovechamiento de ese creciente fondo de conocimientos, con lo que se ha posibilitado el percibirnos como sociedades posteriores en un mundo con conceptos de un nivel de síntesis más alto.

Por lo que, para este autor, de lo que se trata, es de comprender los cambios en las figuraciones a partir de otras figuraciones y una manera de entrar a estas formas sociales es a través del estudio del lenguaje y la comunicación como constituyentes medulares de las estructuras de regulaciones y autorregulaciones de interdependencia.

Al respecto, Elias³⁶ menciona que los modelos de tipos reales que se llevan a cabo en las investigaciones de análisis y síntesis de generación en generación, así como el método comparativo entre unidades sociales con estructuras y funciones iguales o parecidas o, entre distintos niveles de desarrollo de la misma unidad social, son los requerimientos para el cabal desarrollo de la sociología y

³⁴ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*; 1994b, *op.cit.*

³⁵ Elias, Norbert, 1990, *op. cit.*; 1994, *op. cit.*

³⁶ Elias, Norbert, 1998, *op. cit.*

para que ésta pueda desenvolverse con autonomía de las ciencias naturales y de la física, con sus propios métodos de investigación. Las posibilidades de investigación son mayores en la medida en que los límites de especialización son menores, en cuanto que es más rico y multifacético el conocimiento.

Como lo señala Elias,³⁷ en la lucha por el poder que se ha dado en la generación y transmisión de conocimientos, también puede ser considerada la actual estructura social del trabajo científico; ya que el pensamiento científico deviene de grupos de poder que critican o rechazan las ideas colectivas dominantes en una sociedad, imponiendo los criterios de veracidad y científicidad de lo que puede considerarse o no como conocimiento. De ahí que la comprensión de la sociogénesis y la psicogénesis de los modos predominantes de pensamiento y representación científico naturales, sea un camino para avanzar hacia la reorientación del pensamiento y la experiencia humana, dejando atrás la representación filosófica estática del conocimiento científico como única forma de conocimiento.

Desde esta perspectiva Elias³⁸ considera que las ciencias sociales pueden acuñar tanto sus métodos como sus estrategias de investigación de acuerdo a sus necesidades y principios y, dejar de lado los fundamentos de las ciencias naturales, así como los modelos de la física. La diferenciación y exclusión que se viene marcando entre lo social y lo natural, la humanidad y la naturaleza, es debida a la diferencia no planeada ni intencional entre el nivel de desarrollo de las ciencias naturales y las ciencias sociales. El nivel alcanzado por las primeras, obedece a un mayor grado de distanciamiento, mientras que para el caso de las segundas, el compromiso es el que domina, lo que genera un gran desequilibrio y posturas extremas entre estos dos medios de orientación y del saber.

El conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo es aún muy pobre; como lo hace ver Elias a lo largo de su obra, la humanidad aún conoce y entiende poco sobre su condición, no ha podido controlarse ni evitar la violencia hacia sí misma ni hacia el resto del planeta; en sus propias palabras:

La preocupación predominante de los hombres por su suerte cotidiana y sobre todo por sus miserias actuales les impide hacerse una imagen coherente de este desarrollo del conocimiento y de

³⁷ Elias, Norbert, 1988, *op. cit.*; 1994b, *op. cit.*; 1998, *op. cit.*

³⁸ Elias, Norbert, 1994b, *op. cit.*; 1998, *op. cit.*

su significado para la sociedad humana y en particular también para la imagen que los hombres se hacen de sí mismos.³⁹

De ahí que para Elias⁴⁰ otra de las tareas centrales de la sociología sea hacer más transparentes los entramados de relaciones y con ello contribuir al esclarecimiento del arrastre ciego y autosuficiente al que se ven sometidos los individuos que los integran.

En este vasto panorama que nos presenta Norbert Elias sobre la humanidad, además de manifestarnos que aún nos falta brecha por andar y abismos que superar, nos invita a reflexionar sobre las concepciones que tenemos sobre nosotros mismos, como seres humanos, como cultura y hacia dónde queremos encaminar nuestras sociedades, nuestros conocimientos y nuestra actividad científico-académica. Asimismo, cabe reconocer que, no solamente nos lega sus conocimientos, sino y pese a las adversidades que tuvo que enfrentar en diversos momentos de su vida, nos da una gran lección de optimismo.

No obstante de que aún nos falta mucho por comprender sobre la obra de Norbert Elias, para finalizar, retomo una cita del autor, que a mi parecer, sintetiza gran parte de su pensamiento: "...el conocimiento sólo puede cumplir su función orientadora en último término si se devuelve la vida a la voz y con ello su función comunicadora".⁴¹

Bibliografía

Elias, Norbert, *Humana conditio, consideraciones en torno a la evolución de la humanidad*, Península, Barcelona, 1988.

—, *La soledad de los moribundos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

—, *Compromiso y distanciamiento*, Península, Barcelona, 1990.

—, *La sociedad de los individuos*, Península, Barcelona, 1990a.

—, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, FCE, México, 1994.

³⁹ Elias, Norbert, 1999, *op. cit.*

⁴⁰ *Ibid.*, p.19.

⁴¹ Elias, Norbert, 1994a, *op. cit.*, p.198.

—, *Teoría del símbolo. Un ensayo de Antropología Cultural*, Península, Barcelona, 1994a.

—, *Conocimiento y poder*, La Piqueta, Madrid, 1994b.

—, *Mi trayectoria intelectual*, Península, Barcelona, 1995.

—, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Bogotá, 1998.

—, *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona, 1999.

—, *Sobre el tiempo*, FCE, México, 2000.

Fernández-Christlieb, Fátima, “Norbert Elias y las tareas pendientes de la Sociología” en Leyva, G., Vera, H., y Zabludovsky G., (coords.) *Norbert Elias legado y perspectivas*, Lupus Inquisitor, México, 2002.

Korte, Hermman, “Mirada sobre una larga vida. Norbert Elias y la teoría de la civilización”, en N. Elias, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Bogotá, 1988.

Leyva, Gustavo, Vera, Héctor y Zabludovsky, Gina (coords.) *Norbert Elias legado y perspectivas*, Lupus Inquisitor, México, 2002.

Weiler, Vera, “Presentación” en N. Elias, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Bogotá, 1998.

Zabludovsky, Gina, *Norbert Elias y los problemas actuales de la Sociología*, FCE, México, 2007.